



Los votos obtenidos tras las elecciones municipales obligan a crear un gobierno de mayorías en San Sebastián. Los tres concejales de AP, Eugenio Damboriena, Gregorio Ordóñez y Carmen Busca, consideran muy positivos los resultados. (Fotos Insausti)

Dada la fragmentación del voto y las relaciones entre las diferentes fuerzas la mayoría de gobierno no está definida

El próximo gobierno municipal de San Sebastián está abierto a todo tipo de combinaciones políticas

Evolución del voto en San Sebastián

San Sebastián (DV). - El Ayuntamiento donostiarra comenzará a partir del mes de julio una nueva andadura dada la situación de las fuerzas políticas allí representadas tras las elecciones del pasado miércoles. Desde que la Gestora tomó los destinos del Ayuntamiento, nada más instaurarse la democracia, las posteriores etapas han sido sustancialmente diferentes. La propia Gestora vivió una situación política un tanto convulsiva, por la variada participación de grupos políticos que la formaban, como por el propio ambiente social que se respiraba en San Sebastián y en todo el país.

La era de Jesús María Alkain al frente de la Corporación, en 1979, supuso un asentamiento de los partidos políticos mayoritarios, con hegemonía del PNV, pero no implicó una paz corporativa/social. No es grato recordar las afrentas que sufrió el entonces alcalde ni los escándalos que se vivían en los plenos. Aquella labor supuso, entre otras cuestiones, el establecimiento de las bases para que el nuevo Ayuntamiento democrático empezara a funcionar.

La elección de Ramón Labayen como alcalde de la ciudad en 1983, y tras cuatro difíciles años de la Corporación, implicaba la posibilidad de desarrollar y poner en marcha las necesidades que tenía San Sebastián. La puesta en marcha de los conciertos económicos supuso una buena inyección monetaria que posibilitaba, en principio, la recuperación de la propia ciudad en aspectos tan sencillos como el equipamiento urbano que había estado muy descuidado. Políticamente la Corporación se asentó, con el PNV como fuerza mayoritaria, y se comenzaron a plantear y desarrollar nuevas ideas primando el modelo de ciudad de servicios y a los sectores que representaba el partido hegemónico en aquellos momentos.

Y esta nueva Corporación, debido a la escisión vivida por el Partido Nacionalista Vasco, configura una relación de fuerzas en el Ayuntamiento que obliga a plantear nuevas e imaginativas propuestas desde el seno del Ayuntamiento.

Mayorías

La democracia es el gobierno de las mayorías, comentó en varias ocasiones Labayen durante su mandato municipal, y en esta nueva Corporación se va a repetir su pensamiento. Nadie cuenta con el número de concejales suficiente para llevar adelante, y en gran medida, su programa político por sí solo. Va a ser difícil, incluso, para partidos que tengan afinidades muy concretas.

Eusko Alkartasuna ha logrado el mayor número de concejales, siete, pero tiene un único concejal de

Partido	Elecciones municipales mayo 83	Concejales	Elecciones autonómicas noviembre 86	Elecciones municipales junio 87	Concejales
EA	-	-	22.029	20.471	7
HB	13.635	5	17.464	17.376	6
PSE-PSOE.....	18.351	7	18.063	13.477	5
EE.....	7.083	2	13.742	10.841	4
AP	9.574	3	6.423	10.192	3
PNV	26.818	10	11.133	7.782	2
CDS	822	-	2.867	2.377	-

Nota: Los datos de las últimas elecciones municipales están tomados con sólo el 99,05% de los votos escrutados. En estas elecciones municipales no se incluye Astigarraga.

diferencia sobre Herri Batasuna que se ha convertido en estas elecciones en la segunda fuerza de San Sebastián. Existe una amplia diferencia de votos entre estos dos grupos -tres mil- pero no en concejales.

Por lo que se refiere a las uniones de grupos salidas de las elecciones autonómicas del pasado mes de noviembre, Eusko Alkartasuna y Euskadiko Ezkerra reúnen en total once concejales y no alcanzan en conjunto la mayoría absoluta para gobernar en el Ayuntamiento. El otro bloque político, Partido Socialista y Partido Nacionalista, reúnen únicamente siete concejales (cinco el primero y dos el segundo), y aún sumándoles los concejales de Alianza Popular se llegaría a diez. Insuficiente también a todas luces. Herri Batasuna, por su parte, con el número de concejales que ha obtenido en estas elecciones municipales se siente más fuerte que en otras ocasiones y su posible inclusión en una mayoría de gobierno tendría un alto precio.

Alcalde

El próximo día 30 se constituirá la nueva Corporación municipal donostiarra. Previsiblemente cada partido votará a su cabeza de lista para alcalde, y como nadie alcanzará la mayoría absoluta (catorce votos), el candidato de EA, Xabier Albistur, será elegido alcalde por ser la lista que más votos de los ciudadanos ha tenido.

El período vacacional servirá para que la próxima Corporación vaya asentándose y preparando las bases de su futura actuación. Difícil va a ser configurar un bloque homogéneo de gobierno, pudiéndose crear varias situaciones. La primera, que EA y EE vayan juntos y esta-

blezcan diferentes pactos puntuales para conseguir sacar adelante determinados temas. Otra posibilidad sería que se pactase un programa en el que entrarán todos los grupos, lo que resulta muy difícil. También está la posibilidad de que entren en esa mayoría el PSOE y AP, sirviendo el primero de silla para el segundo.

No se puede olvidar tampoco la presencia del PNV -ya que EA participa del mismo modelo de ciudad y cuenta con un programa similar- aunque tiene también la posibilidad de quedarse en la oposición para utilizarla como caja de resonancia, apoyando determinados aspectos de la gestión de Albistur.

La presencia de Herri Batasuna en esta nueva configuración de gobierno puede ser discutida, tanto en función de las delegaciones que, en su caso podrían asumir, como por el rechazo de otros partidos hacia su inclusión.

Un aspecto fundamental en las corporaciones, a raíz de la aprobación de la nueva Ley de Bases de Régimen Local es el Reglamento Orgánico municipal, que fija las pautas por las cuales el Ayuntamiento se rige. Durante el anterior mandato varios han sido los grupos que han solicitado un cambio del mismo -EE, PSOE y HB- para darle mayor flexibilidad. Encierra también una cuestión importante, como la económica. Las delegaciones de alcaldía tienen una compensación económica en función del trabajo que desarrolle cada concejal, importe necesario para el desenvolvimiento de algunos partidos. Lógicamente, y en función de las situaciones laborales de algunos concejales, las delegaciones de alcaldía y por tanto la participación en el gobierno, pesará en los partidos a la hora de decidirse por una determinada posi-

ción, a no ser que de antemano se haya modificado el Reglamento Orgánico y la distribución monetaria hacia los concejales cambie.

Descenso

Tal y como se refleja en el cuadro sobre la evolución de voto, Alianza Popular y HB han sido los únicos partidos que han subido votos en relación a las elecciones del día 30 de noviembre, para el Parlamento Vasco. No se puede olvidar que con la desanexión de Astigarraga, que supone 2.351 votantes menos principalmente del área nacionalista (aunque hayan votado aproximadamente 1.500 en el nuevo municipio independiente en esta ocasión), se han ido un número de votos que para HB ronda los quinientos. Restando a este grupo quinientos votos de las elecciones autonómicas refleja que no han tenido descenso en San Sebastián, sino que han subido cuatrocientos votos. No han sufrido desgaste y sus proclamas siguen manteniéndose.

No se puede olvidar que los dos partidos que han experimentado un incremento respecto a los demás, HB y AP, unos manteniendo sus votos y los otros incrementándose, tienen a dos candidatos de fuerte personalidad en el primer lugar de sus listas. Además de polémicas durísimas entre ellos durante cuatro años, defendiendo cada uno de ellos sus puntos de vista, es evidente que a cada uno en su sector, el trabajo diario y constante en el Ayuntamiento, les han dado sus frutos.

El descenso más evidente ha sido el experimentado por el Partido Socialista. La presencia de este partido en el gobierno de la nación durante los últimos años ha implicado en su resultado final en las

elecciones municipales donostiarra, al igual que en otras alcaldías.

Ordóñez: «Resultados positivos»

Gregorio Ordóñez, como cabeza de lista de AP, valoraba como muy positivos y sorprendentes los resultados obtenidos en estas elecciones municipales por su grupo. El ascenso en el número de votos los explicaba en función «del apoyo y dedicación de miles de ciudadanos durante la campaña, un mensaje claro y concreto que representa una voluntad de trabajo, y una gestión diaria durante cuatro años que ha dado sus frutos».

Por otro lado, los miembros de Alianza Popular manifestaron que recurrirán ante la Junta Electoral ya que alrededor de siete mil donostiarres se habían quedado sin votar. «Por un error informático el censo se ha saltado manzanas de casas enteras en Amara, así como algunas de Gros. Para nosotros es una injusticia y deben tener la oportunidad de votar».

Ordóñez indicó que tanto HB como el PSOE y EE podían perder un concejal en el caso de que se posibilitase el voto de estas personas, «ya que nos separan cien votos del cuarto concejal». Señaló también que el ascenso de su grupo no tenía parangón en el resto del País Vasco, y consideraba que se había empezado a romper el miedo en San Sebastián. «La gente lo ha hecho con las urnas, y se verá con el tiempo en la calle. Tenemos que agradecer, lógicamente, a los donostiarres que nos han apoyado con sus votos, y a partir de ahora empezaremos a trabajar para todos los ciudadanos, sin visiones partidistas. Los concejales se deben al conjunto de la ciudad».

Sobre los pactos manifestó Ordóñez que no excluía a ninguna sigla, excepto a Herri Batasuna, «no por enfrentamiento político, sino porque entendemos que esta fuerza política representa la negación de la vida municipal». Para su apoyo a una mayoría de gobierno planteaba varias condiciones, entre ellas que «frente a intereses partidistas se anteponga el interés general de San Sebastián, que se actúe con eficacia en los puntos que nosotros consideramos como prioritarios: resolver el problema de la vivienda realizando en dos años la planificación que permita construir 10.000 viviendas, actuaciones decididas respecto a la seguridad ciudadana (el que rompe paga), que se arbitre un sistema de transparencia en materia de Hacienda y un apoyo decidido a las iniciativas del nuevo campo de fútbol, plaza de toros, palacio de Congresos y mantenimiento del nivel actual del Hipódromo, ya que es la mejor manera de potenciar los hoteles y el sector de servicios de nuestra ciudad».